



La masculinidad en la industria minera de Tarapacá: una arqueología del “hombre del salitre” en la oficina de Dolores durante los siglos XIX y XX

Masculinity in the mining industry of Tarapacá: an archaeology of the “saltpetre man” in the company town of Dolores during the 19th and 20th centuries

Fernando Castro Aguilera

Departamento de Antropología, Universidad de Tarapacá (Arica, Chile)
fycaguilera@gmail.com <https://orcid.org/0009-0002-1898-2041>

Rol: conceptualización, escritura del manuscrito original, generación de datos en terreno, análisis de laboratorio, revisión y sistematización

RESUMEN

Este artículo explora la construcción de género en la industria salitrera de Tarapacá (1830-1930). Ante la falta de una arqueología sobre el tema, abordamos al obrero del salitre desde una perspectiva posthumanista. Proponemos que la masculinidad es un estado de la materia en constante devenir, resultado de relaciones materiales dinámicas en distintos contextos culturales y sociales. Nuestro estudio se centró en la vestimenta documentada en la oficina de Dolores, antigua cabecera industrial del norte de Chile. Los ciclos de reparación (parches en la ropa y suelas reutilizadas) evidencian prácticas ritualizadas que naturalizaron la resistencia física como condición colectiva de la comunidad del salitre, lo cual fue reducido, por discursos falocéntricos, a la figura espectral del “hombre del salitre” como sujeto universal del periodo. Esta investigación busca aportar al estudio arqueológico del género en contextos industriales latinoamericanos y ampliar la comprensión de la masculinidad en entornos laborales del pasado.

Palabras clave: vestimenta, género, posthumanismo, minería.

ABSTRACT

This article explores the construction of gender in the nitrate industry of Tarapacá (1830-1930). Considering the lack of archaeology on this topic, we approach the saltpetre worker from a posthumanist perspective. We propose that masculinity is a state of matter in constant becoming the result of dynamic material relations in different cultural and social contexts. Our study focused on the clothing documented at the Dolores office, the former industrial hub of northern Chile. The cycles of repair (patches on clothes and reused soles) reveal ritualized practices that naturalized physical resistance as a collective condition of the nitrate community, which was reduced by phallocentric discourses to the spectral figure of the “saltpetre man” as the universal subject of the period. This research seeks to contribute to the archaeological study of gender in Latin American industrial contexts and to expand the understanding of masculinity in past labour environments.

Keywords: clothing, gender, posthumanism, mining.



INTRODUCCIÓN

Eugenio Figueroa, nacido en 1903, exploró incansablemente el desierto tarapaqueño. Recordaba cómo los jóvenes salitreros, con sus dos o tres prendas de trabajo amarradas en un saco, deambulaban “libremente” por la pampa salitrera. En 1910, Ceferino Martínez casi muere en una de estas travesías; al “varón de testículos reales” lo encontraron extremadamente débil, con la ropa rota y la lengua cortada por la desesperación de la sed.

Estas memorias, sintetizadas por Sabella (1959) y Figueroa (1931), sugieren a González Miranda (2006) que era el “hombre” quien se arriesgaba en el desierto en busca de mejores condiciones laborales, diversión y mujeres. En cambio, las otros sujetos generizados eran vistos como agentes pasivo-dependientes, por lo que su papel se ha considerado poco relevante en la historia minera (Kalazich, 2018; Núñez Salazar, 2008).

Dolores fue uno de aquellos reductos al que acudieron miles de personas en búsqueda de una mejor vida. Sus ruinas se emplazan en los bordes del salar de Sal de Obispo, límite noroccidental de la Pampa del Tamarugal, en lo que es la actual región de Tarapacá (Figura 1). Entre 1880 y 1930, esta oficina formó parte del Cantón de Dolores, que incluía a Hervatska, Unión, Santa Rita, Carolina, Sal de Obispo, Panchita y Estación Los Pozos.

Las oficinas salitreras formaban parte de unidades administrativas mayores, denominadas cantones, destinadas exclusivamente a la explotación del nitrato de sodio. Como consecuencia, entre los impactos sociales generados, el más significativo fue la emergencia de la comunidad pampina (Bittmann y Alcaide, 1984; González Miranda, 2021; Salazar et al., 2023).

Allí, la masculinidad desempeñó un papel clave, ya que la vida en la región salitrera estuvo marcada por duras condiciones del desierto. Los trabajadores, provenientes de las clases populares, se forjaban desde la niñez en un entorno físicamente desgastante, caracterizado por la precariedad material y la solidaridad colectiva (González Miranda, 2002; Oróstegui, 1934; Rivera Olguín, 1994). Podemos denominar “hombre del salitre” a la figura que sintetiza el imaginario literario y político sobre este tipo de masculinidad (cf. Fuentes, 2010).

A este respecto, el archivo documental ha registrado las múltiples facetas del salitre, al abordar sus dimensiones políticas (Bergquist, 1988; Bermúdez, 1966; González Miranda, 2013 y 2022; Grez, 1998; Salazar, 2003), económicas (Ballivián Calderón, 1943; Billinghurst, 1899; Cariola y Sunkel, 1982; Donoso Rojas, 2017^a y 2018; Donoso Rojas y Díaz Aguad, 2022; Flores Soria, 2021; González Miranda y Lizama Gavilán, 2019; Marin Vicuña, 1931; Prieto, 1926; Revest Mora, 2008), sociales (Bermúdez, 1963; Fernández Navas, 2015; Figueroa, 1931; González Miranda, 2006, 2021 y 2024) y tecnológicas (Espejo Leupin, 2022; Garcés Feliú, 1999; Macuer Llaña, 1930; Semper y Michels, 1908). El interés por el género en el mundo del salitre surge en la década de 1990, aunque los estudios sobre las masculinidades han recibido escasa atención (Imas y Rojas, 2015; Fernández, 2000; González Miranda, 2002; Montecino, 1996).

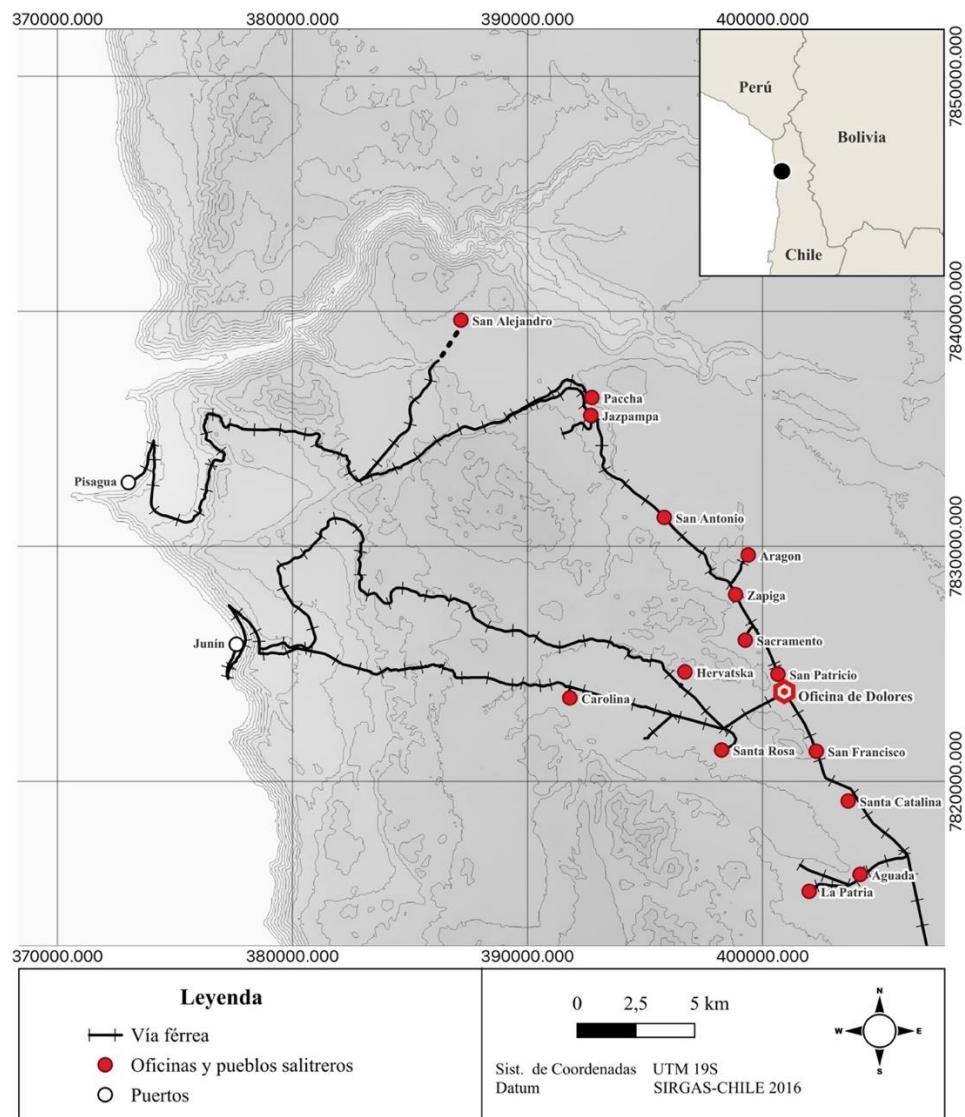


Figura 1. La Oficina de Dolores y parte del sistema ferroviario longitudinal, a partir de la década de 1870, que conectaba la pampa, los cantones y los puertos de Tarapacá. Fuente: Elaboración propia.

Figure 1. The company town of Dolores and part of the longitudinal railway system from the 1870s, which connected the pampa, the cantons, and the ports of Tarapacá.

Estas perspectivas han creado relatos detallados de los aspectos sociales de las comunidades industriales, pero permanecen ajenas a la información que puede aportar la evidencia material (Fuentes, 2010; Hall y Silliman, 2006; Knapp, 2002; Voss, 2006). Empero, los estudios arqueológicos del salitre adolecen de dos problemas. Por un lado, la notable falta de interés en Tarapacá (cf. Angelo, 2018). La arqueología ha abordado el tema en los últimos 15 años, pero se ha centrado en los patrones de asentamiento de los cantones de Antofagasta (Bittmann y Alcaide, 1984; Rivera y Lorca, 2011; Salazar et al., 2023; Salazar y Vilches, 2014; Vilches, 2011; Vilches et al., 2008, 2012 y 2013). Esto, a



pesar de que Tarapacá fue el escenario de las primeras oficinas de paradas en 1830, fundamentales para la posterior explotación industrial del nitrato (González Miranda, 2006, 2021 y 2024).

El segundo problema refiere al género. Existe un robusto cuerpo teórico en la arqueología sobre esta temática (Conkey y Gero, 1991; Conkey y Spector, 1984; Falcó Martí, 2003; Gilchrist, 2001; Joyce, 2000; Voss, 2006), cuya última corriente se desarrolla en el posthumanismo (Crellin, 2025; Greer, 2024; Rahmen, 2019; Watkins, 2022). De esta manera, algunas investigaciones han comenzado a abordar la masculinidad en distintos contextos (Alberti, 2006; Engström, 2012; Hayeur-Smith et al., 2018; Knapp, 1998; Matthews, 2000; Skogstrand, 2016; Walker, 2011; Williams, 2008; Yates, 2020). El consenso general sostiene que el género es una construcción cultural que articula lo social y lo material; por lo tanto, no hay una naturaleza humana pre-social.

La arqueología del salitre no ha abordado estas temáticas. En su lugar, las fuentes escritas han sido las fuentes de las características masculinas. Algunos escritos literarios, políticos e históricos ejemplifican esta situación. En 1959, el periodista Andrés Sabella caracterizaba al “pampino” como un sujeto viril, fuerte, duro, llano, sexualmente dominante y trabajador de mil oficios (Sabella, 1959). Elías Lafertte, pampino y dirigente obrero, señalaba que eran de naturaleza trashumante: “se cambiaban por ganar unos pesos más, porque les interesaba una mujer en una oficina a varios kilómetros de distancia, porque hallaban mejores alojamientos o porque la comida era mejor en otra parte” (Lafertte, 1961:38).

Emilio Recabarren, dirigente comunista de la época, concebía al pampino como uno de los artífices de la nueva era de justicia social (Recabarren, 1951). Mientras que el escritor Baldomero Lillo, hacia 1909, reclamaba por los sufrimientos físicos de quienes trabajaban en la extracción del salitre: “Ahogado y cegado por el polvo, cubierto y acosado por una sed rabiosa, lucha contra la fatiga y soporta diez horas de brutal jornada” (Lillo, 1968 : 66).

En las ciencias sociales, Sergio González Miranda mantiene la relación binaria de género al reafirmar roles y funciones específicas tanto para hombres como para mujeres (González Miranda, 2002). Para él, es el hombre quien habita la pampa y “padece la soledad del desierto, quien lo transforma y es transformado, es quien descubre, explota y muere, para luego ser él también calicherás” (González Miranda, 2006:64). Por su parte, en la sociología de Figueroa, la pampa es considerada una mujer: “hembra cual doncella qué, no obstante, su orgullo, murmuraba de sus bondades y virtudes y, todo por entregarse a las caricias del calichero” (Figueroa, 1931:52).

Estas citas conforman fragmentos del núcleo imaginario sobre lo masculino en la industria. Derrida sostiene que el archivo escrito tiene el poder de fijar la exclusión de quienes no se acomodan al nosotros: “inscribiendo así al otro en esta situación de lactante espectral y patriárquico a la vez” (Derrida, 1997:49). Así, el “hombre del salitre” representa la universalización de un evento, una “efectuación en ciertos estados de cosas”, y no al devenir del acontecimiento (Deleuze y Guattari, 1997). Cabe preguntar entonces: ¿qué era y cómo se llegaba a ser “hombre del salitre”?

Nuestro marco teórico se propuso romper esta figura espectral. A partir del posthumanismo en arqueología, rechazamos las idealizaciones asociadas al humanismo. La masculinidad es la



percepción de una materia en constante devenir, resultado de relaciones materiales dinámicas desplegadas en distintos contextos culturales y sociales (Attala y Steel, 2019; Bennett, 2022; Crellin, 2025; Joyce, 2000; Rahmen, 2019). Sostenemos que el “hombre del salitre” oculta una estructura que reduce la diversidad a una experiencia falocéntrica, que borra otras experiencias de género que compartieron las mismas condiciones materiales.

Por esta razón, apostamos por comprender la vestimenta como una extensión corporal (Fisher y DiPaolo, 2003; Joyce, 2003; Salerno, 2006). A partir de las teorías feministas de Butler (2022, 2023) y Joyce (2000), postulamos que el género es performativo, ya que las repeticiones ritualizadas a lo largo del tiempo lo naturalizan en el cuerpo. Esta performatividad se manifiesta en los ciclos de reparación que constituyen prácticas generativas en las que participan todos los integrantes de la comunidad del salitre.

Consecuentemente, el objetivo de esta investigación es examinar la construcción del género en la minería del desierto de Atacama (1830-1930). Contrastar el archivo escrito con datos no convencionales permitieron revelar detalles que dichas fuentes pasan por alto. En esta línea, nos hemos propuesto continuar las investigaciones arqueológicas del sector septentrional de Tarapacá, en uno de los espacios más relevantes para la historia del salitre. Consideramos la vestimenta de la oficina de Dolores como un punto focal para estudiar el desarrollo del género en la comunidad del salitre (Bittmann y Alcaide, 1984; González Miranda, 2024; Knapp, 2002).

Revisamos 92 muestras de vestimenta registradas durante la prospección pedestre en el perímetro interior del asentamiento de Dolores. Se observaron las huellas de reparación en ropa y calzado, así como las formas y técnicas de manufactura, con el objetivo de establecer la cronología de Dolores y determinar aspectos performativos, para analizar el proceso de construcción de género. Finalmente, este trabajo busca aportar al estudio arqueológico del género en contextos industriales latinoamericanos y ampliar la comprensión de la masculinidad en entornos laborales del pasado reciente.

ANTECEDENTES GENERALES: EL SALITRE EN TARAPACÁ

Es posible que las sociedades prehispánicas en Tarapacá conocieran el caliche como fertilizante natural (Bermúdez, 1963; Marin Vicuña, 1931). Durante la Colonia, el nitrato se destinó principalmente a la producción de pólvora minera. Los indígenas, principales protagonistas de esta empresa colonial, utilizaron las llamadas “ollas de indios”: pailas metálicas que se calentaban a fuego para lixiviar el material triturado y obtener salitre. Bermúdez (1963) sostiene que esta tecnología pre-capitalista fue el precedente directo del sistema de paradas.

Desde 1830, el nitrato de sodio y los productos derivados se transformarían en una de los principales mercancías de exportación hacia los países industrializados (Bergquist, 1988; Garcés Feliú, 1999; González Miranda, 2006). El escenario resultó propicio para la región, debido a la extensión de la pampa salitrera tarapaqueña, la que abarcaba 180 km de norte a sur (Semper y Michels, 1908).

La minería moderna del salitre tarapaqueño se divide en dos grandes ciclos (Cariola y Sunkel, 1982). El primero (1830-1879), bajo control peruano, vio a empresarios tarapaqueños, chilenos y europeos



instalar las primeras oficinas de paradas, provistas de enormes fondos metálicos ubicadas sobre estructuras de piedra (Semper y Michels, 1908). Estas oficinas funcionaban como campamentos transitorios, pero con infraestructura básica (pozos, corrales, alojamientos para obreros) y dependían de tracción animal para el transporte (González Miranda, 2024).

En esta etapa, se incrementó el consumo local de bienes importados, principalmente desde Chile (Donoso Rojas, 2017b; Guerrero Jiménez, 2007). De manera independiente, varios comercios se instalaron en Iquique y Pisagua, los cuales se consolidaron como puertos principales de Tarapacá entre 1845 y 1855 (Guerrero Jiménez, 2007; Russell, 1890). Estos asentamientos facilitaron la circulación de productos esenciales para el desarrollo industrial, como alimentos, cueros, metales y textiles (Donoso Rojas, 2003, 2017b y 2018). También se establecieron redes de intercambio agrícola y ganadero con los valles interiores, y desde allí, con Bolivia y Argentina (González Miranda, 2006).

Para 1866, Perú administraba la pampa mediante cantones. A partir de 1870, las paradas cedieron paso a las oficinas de máquinas (mecanización de la evaporación y condensación del nitrato en estanques) (Macuer Llaña, 1930; Semper y Michels, 1908). Tarapacá adoptó sistemas ferroviarios longitudinales para articular asentamientos más estables y con una mayor capacidad de explotación (Salazar et al., 2023; Semper y Michels, 1908; Vilches et al., 2008). Ya hacia 1874, las vías férreas conectaban a Iquique y Pisagua con los cantones septentrionales (Bertrand, 1892; Donoso Rojas, 2017a; González Miranda, 2024). En 1876, la industria se extendía desde Pisagua hasta Taltal, en Antofagasta, organizada en cantones con radios de 5 a 10 km (González Miranda, 2021).

Entre 1880 y 1930, Chile vivió su propia “revolución industrial” (Garcés Feliú, 1999). Tras la Guerra del Pacífico (1879-1883), el país se anexó Tarapacá y Antofagasta, un vasto territorio entre los paralelos 19° y 26° S. El estado procedió a liberalizar la economía del salitre, que llegó a financiar cerca del 50% del presupuesto nacional (Podestá Arzubiaga, 2004). Durante esta etapa, el estado concedió los campos de salitre a capitalistas europeos y aseguró el impuesto aduanero sobre el producto; al mismo tiempo, se produjeron las grandes huelgas del salitre, cuyo punto álgido fue la Matanza de la Escuela Santa María de Iquique en 1907 (Billinghurst, 1899; González Pizarro, 2018).

Demográficamente, los chilenos predominaron en ambos ciclos, seguidos por bolivianos y peruanos, mientras que los europeos fueron una minoría poblacional (Bergquist, 1988; González Miranda, 2006; Pinto, 1993). La soltería, la alta movilidad y las masculinidades de raigambre colonial eran rasgos predominantes en la zona. Esto contrastaba con el modelo familiar moderno que las clases dirigentes intentaban imponer a los antiguos mineros de plata, guaneros, campesinos, indios, peones y gañanes. Muchos de los cuales llegaban enganchados a las salitreras (Bergquist, 1988; Brito Peña, 2005; Figueroa, 1931; Rosemblatt, 1995).

Las investigaciones sobre los aspectos laborales de la industria señalan que los trabajos pesados estaban destinados a los hombres (Figueroa, 1931; Rivera Olguín, 1994). Mientras tanto, la historiografía sostiene que las mujeres se dedicaban a labores domésticas, educativas, artísticas y a la prostitución (González Miranda, 2002 y 2006). Estudios más recientes sugieren que la labor femenina en Tarapacá fue mucho más allá de la familia y el prostíbulo, incluyendo las actividades mineras (Núñez Salazar, 2008).



Estas circunstancias verían, en la década de 1870, el surgimiento del Cantón de Dolores (González Miranda, 2024). Las primeras descripciones definieron a la oficina como “miserables casuchas de tabla”, conocidas como “estación de Dolores” (Vicuña Mackenna, 1880). El propietario del asentamiento fue Juan Cobo entre 1874 y 1878, quien, al parecer, la utilizaba como oficina de máquinas. En 1884, el gobierno chileno la adquirió y luego la remató a un nuevo propietario, del que no tenemos constancia clara (cf. González Miranda, 2024; Riveros Pizarro, 2020). A estos datos se debe agregar la información proporcionada por el periodista británico William Russell, quien señaló que Dolores era un pueblo-estación de servicios y cabecera del cantón, que abastecía de agua a otras oficinas y al puerto de Pisagua (Russell, 1890).

MARCO TEÓRICO: PERFORMATIVIDAD Y ARQUEOLOGÍA POSTHUMANISTA DE LA MASCULINIDAD

La arqueología posthumanista permite descentrar y tensionar las ideas normativas acerca del género. De este marco teórico seleccionamos para nuestro trabajo la perspectiva que niega la excepcionalidad humana frente a lo no-humano (Fernández-Götz et al., 2021; Ferrando, 2020; Haraway, 2004; Jennbert, 2021). Al seguir los postulados de la ontología monista del Nuevo Materialismo (Barad, 2007; Bennett, 2022; Marshall y Alberti, 2014), sostenemos que lo humano no procede de un modelo universal de humanidad, sino que es el resultado de relaciones de afectación mutua entre conjuntos de materias en movimiento (Attala y Steel, 2019; Kay y Haughton, 2019; Rahmen, 2019).

Por lo tanto, al negar la visión antropocéntrica, binaria y estática de la realidad, rechazamos el modelo de género basado en valores falocéntricos (Braidotti, 2011; Butler, 2023; Jennbert, 2021). La realidad de los individuos no reside en sustrato portador de ciertos atributos, sino en la diversidad performativa de las experiencias humanas (Crellin, 2025; Kay y Haughton, 2019). El género es la percepción de una materia en constante devenir, situada en relaciones materiales desplegadas en distintos contextos culturales y sociales.

En esta línea, la masculinidad debe considerar las prácticas cotidianas vinculadas a percepciones sobre la función social de sujetos situados históricamente. Esto implica aceptar que existen valores que influencian la forma en que los sujetos usan las cosas (Butler, 2023; Joyce, 2000). En contextos laborales industriales modernos, la antropología ha demostrado que lo masculino se asocia con el sujeto valiente, duro y sacrificado, capaz de aguantar exigentes trabajos (Aguilar-Cunill y Brunet Icart, 2018; Brito Peña, 2005; Gandolfi, 2022). Esta percepción de género excluye o reduce el papel de mujeres y personas LGBTQ+, pero el registro arqueológico no debe interpretarse necesariamente de este modo (Conkey y Spector, 1984).

En nuestro caso de estudio, el vestuario genera y resulta de un “inventario de símbolos” codificados en función de compromisos culturales (Andrade, 2023; Foerster, 2023; Loren, 2015; Morales, 2023). Objeto que se convierte en una extensión del cuerpo; naturaliza identidades, pero también es parte de agencias individuales que estructuran dichas relaciones (Voss, 2008). Así, llegamos a Joyce (2015 y 2024) para señalar que las economías simbólicas existen a través de un compromiso productivo



entre las distintas materialidades que conforman la historia de la materia. Por ende, el cuerpo-vestido conforma una unidad activa e inestable en el tiempo.

Desde esta perspectiva, y en línea con Butler (2023), creemos que el género tiene un carácter performativo, ya que es un proceso repetitivo de acciones que produce su efecto mediante la naturalización de normas culturales. El sujeto no precede ontológicamente al género y la sociedad; más bien, se construyen de manera simultánea en la relación entre el “yo” y la ley patriarcal (Butler, 2022). Los mecanismos de reiteración tenderán a ser forzados en materias identificadas como sustancias portadoras del género. Joyce (2015) sostiene que la arqueología reconoce la performatividad de los objetos materiales en diferentes escalas de acción temporal. Consecuentemente, el género está presente en los ciclos de reparación de la vestimenta, como en parches o suelas.

En definitiva, el cuerpo-vestido del trabajador fue soporte básico sobre los cuales se aplicaron diversas técnicas performativas (cf. Salerno, 2015). Tomamos la tesis posthumanista de que el cuerpo de estos sujetos se conformaba y transformaba paulatinamente en relación con la tarea que desempeñaban (Cipolla et al., 2021). Esto implica no clasificar la vestimenta ni los cuerpos bajo tipologías biológicas binarias. A partir de Crellin (2025), es posible especular que los ciclos de reparación desempeñaron un papel central en la construcción del sujeto trabajador. Sin embargo, este proceso estuvo ligado a estructuras patriarciales que invisibilizaron otras experiencias de género en la minería del salitre.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A partir de la prospección pedestre realizada dentro del perímetro de la oficina Dolores, se registraron 92 piezas en superficie (Figura 2). Los restos de vestimenta se encontraron dispersos aleatoriamente a lo largo del asentamiento y en diferentes grados de conservación, lo que puede deberse a que Dolores ha sido completamente abandonada y presenta un alto grado perturbación por procesos postdepositionales antrópicos y naturales. La muestra corresponde a ropa y fragmentos de tela (56 piezas), junto con calzados de cuero y caucho (36 piezas).

Para analizar la ropa fue fundamental reconocer la calidad de los textiles. Para ello, se empleó la identificación de los ligamentos de tela y el conteo total de hilos (Hollen et al., 1999; Mella Rozas, 2023; Salerno, 2006). El tipo de ligamento permite inferir el entrelazado entre trama-urdimbre y, por lo tanto, la firmeza de la estructura. A su vez, la cantidad de hilos por cm^2 está directamente relacionada con la flexibilidad del tejido. Ambos factores son clave para comprender la resistencia y comportamiento ante el desgaste.



Figura 2. Plano topográfico arqueológico de la oficina Dolores.

Contextos de hallazgo con restos de vestuario. Fuente: Elaboración propia.

Figure 2. Archaeological topographic plan of the Dolores office. Discovery contexts with clothing remains.

El desglose de la información indica la presencia de 37 “fragmentos” y 19 piezas de “ropa completa”. El tafetán es el tejido plano predominante en toda la muestra, con una densidad máxima de entre 60 y 70 hilos entrecruzados en dos piezas, lo que indica una trama densa y una urdimbre de densidad media. Por otro lado, la moda estadística, tanto sarga como tafetán, se encuentra entre 20 y 40 hilos entrecruzados en 14 piezas, con una variación que oscila entre una densidad alta o media de trama y una densidad media o baja de urdimbre. Los tejidos planos no presentan valores inferiores a 20 hilos. Este límite solo se observa en los tejidos utilizados para la confección de calcetines, como los de tipo punto/trenzado y faz de trama, cuya densidad varía entre 10 y 40 hilos entrecruzados, con una trama de densidad alta o media y una urdimbre de densidad baja (Tabla 1).

En estas circunstancias, las materias primas identificadas fueron el algodón, la lana y las fibras vegetales. Este hecho coincide con el patrón de consumo identificado en otros espacios productivos del desierto de Atacama (Cases, 2009; Muñoz, 2023) y constituye una señal del proceso de estandarización de la moda occidental durante el siglo XIX (Müller, 2015). A estos factores se suma la economía, ya que ambos ligamentos no requerían una fibra específica ni técnicas de fabricación complejas, lo que facilitaba su producción en masa (Hollen et al., 1999; Salerno, 2006).



Tabla 1. Tipos de tejido y rasgos estructurales en los “fragmentos” de tela.
Table 1. Types of fabric and structural features in textile “fragments”.

Tipo de tejido	Cantidad	Densidad de hilo por cm ² (cuenta total)
Tejidos planos	28	< 20 < 70
Punto/trenzado	4	< 20 < 40
Trama	2	< 10 < 30
Indeterminados	3	0
Total	37	

Así, la presencia predominante de ligamentos de tafetán y sarga, que en conjunto representan el 76% de la muestra total de “fragmentos”, coincide con la descripción de estos como los ligamentos más utilizados por la industria textil a partir del siglo XVIII. En el caso de la “ropa completa e incompleta”, los tejidos identificados corresponden a sargas y punto/trenzado, representando el 37% del total de estructuras observadas. En contraste, en el 63% restante de la muestra no fue posible identificar el entrecruzamiento. Las identificaciones positivas están asociadas a pantalones, chaquetas, partes de correas y calcetines (Tabla 2).

Tabla 2. Tabla de frecuencia de la categoría “ropa completa”.
Table 2. Frequency of “complete clothing” category.

Tipo	Cantidad	Ligamentos	Reparaciones
Chaqueta	4	1 (sarga)	
Pantalón	8	4 (sarga)	
Correa	2	1 (sarga)	
Calcetín	1	1 (punto)	
Sombrero	2	No identificados	
Camisas	2	No identificados	
Total	19		

La “ropa completa” incluye pantalones y camisas de estilo eduardiano de algodón, una moda vinculada a los espacios de trabajo modernos (Lindbergh, 1999). Existe un patrón de reparación con parches rectangulares u ovalados, confeccionados con tejidos más densos. Estos parches, de telas diferentes a la original, se ubicaban principalmente en las piernas y los brazos (Figura 3). Estas reparaciones coinciden con las documentadas para Dolores por Mella Rozas (2023).



Figura 3. Parches de reparación. Izquierda: Parte de pantalón de tipo eduardiano con parche rectangular. Derecha: Camisa eduardiana con 4 parches en azul y café. Fuente: Claudio Villalobos.

Figure 3. Repair patches. Right: Part of an Edwardian-style pair of trousers with a rectangular patch. Left: Edwardian shirt with four patches in blue and brown.

Como se ha observado en otros contextos productivos modernos (Salerno, 2015), los obreros, motivados por la limitada cantidad de ropa con la que contaban (dos o tres piezas por persona) y el uso de telas de baja calidad entre las clases populares, recurrieron frecuentemente a la reparación (Imas y Rojas, 2015). Este fenómeno refleja un patrón global de precariedad en la calidad de la tela utilizada dentro de la industria capitalista a fines del siglo XIX (Salerno, 2006).

Por otra parte, el calzado se definió como cualquier prenda o fragmento que cubriera el pie hasta el tobillo o, en algunos casos, hasta la mitad de la rodilla. Se registraron los componentes básicos, basándose en los estudios arqueológicos de Anderson (1968), Salerno (2009) y Veres (2005). Se documentó el uso a través de categorías descriptivas que indicaban la ubicación del desgaste y reparación en la superficie del calzado. También se clasificó el tipo de punta y se identificó la técnica de manufactura, dado que reflejan cronologías.

El conjunto de calzados corresponde a 36 piezas. Para el tipo de zapato se observaron formas estandarizadas: 22 piezas entre “bototos”, “botines”, “alpargatas” y “zapatillas”, mientras que 14 piezas no lograron ser clasificadas en ninguna de las categorías nombradas. En el análisis del tipo de punta se identificaron: “redonda” (36%), “afilada” (28%) y “cuadrada” (8%), el restante 28% se anotó como “sin punta”. Las puntas redondeadas fueron comunes en la moda occidental del siglo XIX, tanto en hombres como en mujeres. En la década de 1830, apareció la punta cuadrada, mientras que las



formas afiladas fueron populares durante el siglo XVIII, en la década de 1840 y en 1910 (Salerno, 2009; Veres, 2005). En la oficina de Dolores se presentan las tres formas de calzado (Figura 4).

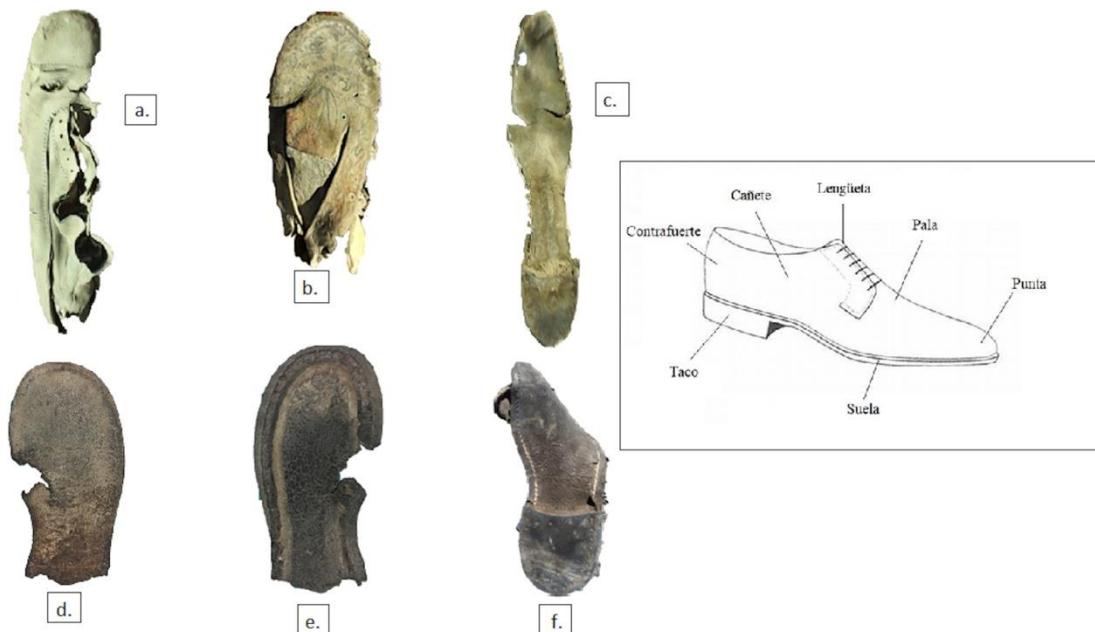


Figura 4. Calzado en Dolores. Se presentan distintas vistas de calzado: a) vista superior de un botín con punta cuadrada; b) vista superior de un calzado con punta redondeada, correspondiente al pie izquierdo, elaborado con técnica de costura; c) vista inferior de una alpargata con suela de cuero, taco claveteado y punta afilada; d) vista inferior de una suela con punta redondeada, correspondiente al pie izquierdo; e) vista superior de una suela de pie izquierdo elaborada con técnica de virado; y f) vista inferior de una suela con técnica de costura y taco claveteado. Fuente: Elaboración propia.

Figure 4. Footwear in Dolores. Different views of footwear are presented: a) top view of an ankle boot with a square toe; b) top view of a shoe with a rounded toe, corresponding to the left foot, made using a stitching technique; c) bottom view of an espadrille with a leather sole, nailed heel, and pointed toe; d) bottom view of a sole with a rounded toe, corresponding to the left foot; e) top view of a left-foot sole made using the turned technique; and f) bottom view of a sole made using a stitching technique with a nailed heel.

Las principales partes reparadas se identificaron en 15 zapatos (Tabla 3). Los tacos se reparaban añadiendo nuevo material o reemplazándolos por completo. En ambos casos, se reutilizaban partes de otros zapatos o parches sueltos de cuero o caucho. Estas reparaciones eran visibles principalmente en calzados tipo “calamorros”. Bototo, generalmente de punta redonda, con suelas gruesas para aislar y proteger el pie del suelo. La reparación de estos zapatos respondía tanto a la necesidad de protección como al desgaste causado por las condiciones ambientales del desierto (Guarello, 2023).



Tabla 3. Factores de desgaste en calzados de Dolores en relación con las condiciones desérticas para un radio de 5–10 km de los cantones (González Miranda, 2021). Esto puede medirse mediante una fórmula de desgaste en superficies planas fundamentada en el modelo de Archard (cf. Archard, 1953). * Desgaste anual

(W) = k · d · Ct · Cp · Ctec. k = tasa de desgaste base del material (mm/km); d = distancia anual recorrida (km/año); Ct = factor de corrección por terreno; Cp = factor por peso del sujeto (ej., 70 kilos); Ctec = factor por técnica de caminar (ej., caminata). ** Distancia anual recorrida = 5 km/día × 365 días = 1.825 km/año.

Table 3. Wear factors in footwear from Dolores in relation to desert conditions for a 5–10 km radius of the districts (González Miranda, 2021). This can be measured using a wear formula for flat surfaces based on the Archard model (cf. Archard, 1953). * Annual wear (W) = k · d · Ct · Cp · Ctec. Where k is the base wear rate of the material (mm/km); d is the annual distance traveled (km/year); Ct is the terrain correction factor; Cp is the weight factor of the subject (e.g., 70 kg); Ctec is the walking technique factor (e.g., walking). ** Annual distance traveled = 5 km/day × 365 days = 1,825 km/year.

Variable	Cuero	Caucho	Notas
Material	Morfología completa	Tacos y suelas	El caucho era usado en refuerzos y reparaciones de la suela
Técnica de manufactura	Costura (61%) Estacado (17%)	Virado (3%)	La “costura” es menos durable en suelos abrasivos vs. “estacado” con clavos
Reparaciones	15 zapatos (40%)	Reutilización de caucho en la parte inferior del calzado	Las suelas gruesas (calamorros) se preparaban para aislar del suelo
Grosor de la suela	8 a 12 mm	Hasta 15 mm	Mayor grosor = mayor resistencia, pero no evita el desgaste acelerado
Desgaste anual estimado	9 a 12 mm (en 1.825 km/año)**	5 a 8 mm (en 1.825 km/año)	El caucho es más resistente a la abrasión que el cuero en superficies desérticas. Presencia de fragmentos rocosos y costras de caliche (cf. Zanetta et al., 2017)
Vida útil (sin reparar)	8 a 12 meses	1 a 1,5 años	Basado en las suelas de 8 a 12 mm y desgaste en suelos desérticos

El análisis de las suelas permitió identificar tres técnicas de manufactura del calzado: “costura” (61%), “estacado” (17%) y “virado” (3%), mientras que el 19% restante no pudo ser determinado. La “costura” une la suela con la parte superior mediante hilo, el “estacado” fija ambas partes con estacas de madera o metal, y el “virado” emplea una tira de cuero para esta unión (Anderson, 1968; Veres, 2005). En términos generales, la evolución del calzado estudiado sugirió una cronología entre 1820 y 1930, lo que coincide con la temporalidad propuesta para el sector.



DISCUSIÓN: EL DEVENIR DEL GÉNERO EN LA PAMPA

Este trabajo identifica dos problemas: la falta de estudios arqueológicos sobre la minería del salitre y el género en Tarapacá. El archivo documental ha registrado valiosos detalles sobre los aspectos sociales del período (Knapp, 2002); sin embargo, permanece ajeno a la información que puede aportar la evidencia material. El principal desafío que enfrentamos es la idealización de un evento como si fuera la totalidad del acontecimiento histórico, lo que limita la comprensión de los hechos (Deleuze y Guattari, 1997; Derrida, 1997). El “hombre del salitre” representa esta visión excluyente del género en la minería de Tarapacá. Desde una perspectiva posthumanista, hemos contrastado esta construcción con datos no convencionales, como la vestimenta y sus ciclos de reparación, para examinar la formación del género en las industrias mineras modernas.

En este marco, la acumulación primitiva del capital genera una ideología que separa rígidamente los géneros (cf. Federici, 2021). En nuestro caso, tanto el movimiento obrero como las clases gobernantes llegaron a compartir la creencia de que el trabajo asalariado civilizaría a los hombres y los haría productivos. La intención era transformar una gran masa laboral semi-esclava en proletarios (Brito Peña, 2005; Fernández, 2000; Rosemblatt, 1995; Salazar, 2000). Mientras tanto, la mujer era reducida a las tareas domésticas sin salario; ni qué hablar de los sujetos LGBTQ+, quienes eran caricaturizados o no percibidos.

Los datos arqueológicos van en contra de este modelo abstracto. Entonces, ¿qué era y cómo se llegaba a ser “hombre del salitre”? Para responder, hemos tomado la idea de que las identidades sociales se tejen no solo en los documentos escritos, sino también en la unión tangible de materias en movimiento y creadoras de vida (Attala y Steel, 2019; Bennett, 2022; Crellin, 2025; Rahmen, 2019). Al retomar a Butler (2022, 2023) y Joyce (2015), advertimos que los actos performativos (desde zurcir un pantalón hasta calzar un bototo con tres o cuatro gruesas suelas) no solo expresaban el género, sino que lo construían a través de repeticiones ritualizadas: el ir y venir del trabajo, la cotidianeidad entre la pampa, la fábrica y el hogar, reparar las prendas de trabajo, etcétera.

Tomamos la vestimenta remendada (26% de las prendas con parches, 42% del calzado reparado) como correlato material de este proceso. Así, al comparar la ropa de los balleneros-loberos en los confines del mundo austral, analizada por Salerno (2006); y la vestimenta salitrera en Tarapacá, notamos una característica común: todos estos objetos registran ciclos de reparación que evidencian procesos de transformación del sujeto. Para nosotros, lo masculino en Tarapacá es una construcción vinculada a las condiciones materiales de toda la comunidad (cf. Bittmann y Alcaide, 1984; Vilches et al., 2013). Por lo tanto, la vestimenta obrera (desde los tejidos hasta el calzado) no puede ser asumida inmediatamente como perteneciente a un género (cf. Conkey y Spector, 1984). La explotación, tanto en su dimensión material como existencial, fue una condición *sine qua non* de toda la clase popular en la comunidad del salitre, no solo de los sujetos percibidos como hombres.

En los cantones, entre 1830 y 1930, al alcanzar los 10 o 13 años, la infancia quedaba atrás y comenzaba la vida laboral. Iniciaba una etapa de aprendizaje junto a un miembro de la familia u otros adultos, ya fuera como arriero, herrero, ripiador, barretero, particular u otro oficio (Figueroa,



1931; González Miranda, 2002). Si disponía de los medios suficientes, comenzaba a trabajar con bototos de punta redonda y refuerzo metálico, iniciando así un proceso de transformación material. El desgaste acelerado del calzado (9-12 mm/año en cuero) y las reparaciones recurrentes (40%) terminaban por convertirlos en rígidos calamorros de entre 3 y 5 kilos, un proceso que se volvía metáfora de la propia maduración del cuerpo.

Esto también pasa con los textiles y los parches. La densidad de hilos por cm² en los tejidos de Dolores (que variaba entre 20 y 70, con un máximo de 60-70 en dos piezas y una moda estadística de 20-40 en 14 de ellas) revela una asimetría material vinculada tanto a las exigencias del trabajo como al acceso económico. Los parches sugieren una mayor inversión en durabilidad, de acuerdo con las exigencias del trabajo, y probablemente estaban destinados a zonas de alto desgaste, como los brazos o las rodillas. Usar, romper, reparar y volver a trabajar: “Eran hombres en los que el sol confiaba: piernas que se habían endurecido en jornadas agobiadoras; labios donde la sed podía morir sin respuesta; y ojos hechos a la medida de los más tristes horizontes” (Sabella, 1959:39).

Esta creencia del hombre duro se heredó en espacios contemporáneos y masculinos de las clases populares, donde se cree que el hombre tiene la capacidad de “aguantar” los desafíos de la vida cotidiana (Aguilar-Cunill y Brunet Icart, 2018; Gandolfi, 2022). La clave aquí radica en cómo la vestimenta mediaba la percepción entre los trabajadores y la sociedad. En Tarapacá, creemos que cada parche o suela añadida prolongaba la vida útil de la vestimenta de todos los integrantes de la comunidad pampina, pero también evidenciaba cómo las diversas experiencias vitales quedaban reducidas a una percepción falocéntrica que identificaba al trabajo con la masculinidad.

Al aceptar la invitación de Watkins (2022) de imaginar el pasado con los datos arqueológicos en mano, especulamos sobre las vivencias de estas personas: la repetición de gestos a lo largo de la vida de un trabajador en la pampa (cargar un mazo de 7 a 8 kilos, caminar sobre el suelo árido y salino todos los días, cambiar de oficina recorriendo los 5 a 10 km de un cantón, soportar el calor abrasador de bateas hirviendo, coser bajo la luz tenue del campamento o martillar suelas bajo el sol del desierto) naturalizaba entre los pares una ética del “aguante”, una resistencia cotidiana frente a la explotación.

La masculinidad no es la expresión de la naturaleza, sino un estado inestable de la materia entrelazada en relaciones de poder, clase y género, bajo una ley patriarcal que homogeneiza la diversidad humana. En los cantones de Tarapacá, otras experiencias de género fueron ocultadas bajo la percepción del “hombre del salitre”. Así, se abre la posibilidad de pensar que las huellas materiales de los ciclos de reparación fueron compartidas más ampliamente por distintas personas de la comunidad del salitre, dada la magnitud de la producción entre 1830 y 1930.

No debería extrañarnos que mujeres y personas LGBTQ+ se hayan dedicado tanto a la prostitución y al cuidado del hogar como al trabajo asalariado en roles como calicherías y gañanas (Kalazich, 2018; Núñez Salazar, 2008). Su existencia, oculta tras una figura que el archivo patriárquico impone, quisimos observarla en la memoria material de la vestimenta. Tal vez el personaje literario de Herminia, obligada a trabajar sin salario y a parir sin descanso, podría reclamarle a Sabella que ella



era, con más razón, “hombre del salitre”; es decir, una explotada más, puesto que la pampa fue, para todos por igual “la universidad de la hombría” (Sabella, 1959:120).

CONCLUSIÓN

Nuestro argumento central es que el “hombre del salitre” representa un estado de la materia que terminó por ocultar la diversidad de experiencias de género. Señalamos que no existe una sustancia primordial que porte lo masculino. Es la performatividad del trabajo de explotación del salitre lo que produjo un sujeto percibido y auto-percibido como masculino. Desde una ontología posthumanista criticamos la idea de género falocéntrica y concebimos al sujeto como una unidad inestable compuesta por materias en movimiento. Así, ningún elemento prevalece en nuestra interpretación, desafiando las jerarquías binarias modernas que separan hombre/mujer, humano/no-humano y cultura/naturaleza.

Esta experiencia laboral exaltaba la fortaleza física de las clases populares, una cualidad apropiada por las instituciones modernas para insertarlas en los procesos de acumulación capitalista. El trabajo esforzado y responsable se presentaba como el medio adecuado para sacarlos de su supuesta barbarie colonial. Sin embargo, la literatura y la historiografía contribuyeron a posicionar la performatividad masculina como la representación del trabajo, al disminuir o invisibilizar otras experiencias, como las de mujeres y personas LGBTQ+.

Nuestro método puede ser objeto de crítica con justa razón, dada su simpleza para inferir sobre el género en las comunidades del salitre. No obstante, esta investigación pretende ser una invitación a interpretar los datos desde enfoques que rechazan las clasificaciones binarias modernas. Con este propósito, centramos nuestra atención en los objetos cotidianos y en sus huellas, pues allí también se plasmaron las experiencias de los habitantes del desierto. Desde una arqueología posthumanista, el análisis de los ciclos de reparación en la vestimenta no solo nos llevó a reevaluar la relación material que configura las identidades sociales, sino también a repensar la existencia como una experiencia temporal concreta. Estas huellas son memorias materiales de objetos que pudieron haber pertenecido a cuerpos excluidos, sometidos a la figura del “hombre del salitre”, cuya presencia ha dominado los relatos históricos y literarios del salitre.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dante Angelo por ser una fuente constante de inspiración en el campo de la arqueología. Agradecer al curso de Arqueología Histórica 2023 de la Universidad de Tarapacá. Este proyecto forma parte del Fondecyt Regular 1211017.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar-Cunill, C. y Brunet Icart, I. (2018). Masculinidad y trabajo industrial. Una exploración de sus vínculos. *Lan Harremanak*, (40), 115-137.
- Alberti, B. (2006). Archaeology, men, and masculinities. En S. Milledge (Ed.) *Handbook of gender in archaeology*, pp. 401–434. AltaMira Press.
- Anderson, A. (1968). The archaeology of mass-produced footwear. *Historical Archaeology*, (2), 56-65.
- Andrade, R. (2023). El closet de Socaire. *Revista Chilena de Antropología*, (47), 1-25.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/71754>
- Angelo, D. (2018). Monumentalidad y paisaje en la producción de fronteras: explorando paisajes nacionales/istas del Extremo Norte de Chile. *Chungara. Revista de antropología chilena*, 50(2), 289-306. <https://www.chungara.cl/index.php/es/allcategories-en-us/14-volumenes-espanol/articulos-espanol/227-20185002-es-10-monumentalidad-y-paisajes>
- Archard, J. F. (1953). Contact and rubbing of flat surfaces. *Journal of Applied Physics*, 24(8), 981-988.
- Attala, L. y Steel, L. (2019). Introduction. En L. Attala y L. Steel (Eds.), *Body matters. Exploring the materiality of human body*, pp. 1–17. University of Wales Press.
https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/76353/1/external_content.pdf
- Ballivián Calderón, R. (1943). El comercio de exportación de Bolivia. *El Trimestre Económico*, 9(36), 536-559.
<https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/1817/1633>
- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway*. Duke University Press.
- Bennett, J. (2022). *Materia vibrante: una ecología política de las cosas*. Caja Negra.
- Bergquist, C. (1988). *Los trabajadores en la historia latinoamericana. Estudios comparativos de Chile, Argentina, Venezuela y Colombia*. Siglo Veintiuno Editores.
- Bermúdez, O. (1963). *Historia del salitre. Desde sus orígenes hasta la Guerra del Pacífico*. Ediciones Universidad de Chile.
- Bermúdez, O. (1966). El salitre de Tarapacá y Antofagasta durante la ocupación militar chilena. *Anales de la Universidad del Norte*, (5), 131-182.
http://www.sb.uta.cl/colecciónnormaldcruz/sección_salitre/SS/B-2010_EL_SALITRE_DE_TARAPACÁ_Y_ANTOFAGASTA_DURANTE_LA_OCUPACIÓN_MILITAR_CHILENA.pdf
- Bertrand, A. (1892). *Memoria acerca de la condición actual de la propiedad salitrera en Chile*. Imprenta Nacional. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-10090.html>
- Billinghurst, G. (1899). *Los capitales salitreros de Tarapacá*. Imprenta de “El Progreso”.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0043250.pdf>
- Bittmann, B. y Alcaide, G. (1984). Historical archaeology in abandoned nitrate “oficinas” in northern Chile. *Historical Archaeology*, (18), 52-75.
- Braidotti, R. (2011). *Nomadic theory: The Portable Rosi Braidotti*. Columbia University Press.
- Brito Peña, A. (2005). *De mujer independiente a madre. De peón a padre proveedor. La construcción de identidades de género en la sociedad popular chilena 1880-1930*. Ediciones Escaparate. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:75955>
- Butler, J. (2022). Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. Paidós.
- Butler, J. (2023). El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.



- Cariola, C. S. y Sunkel, O. (1982). *La historia económica de Chile 1830-1930: Dos ensayos y una bibliografía*, pp. 9-57. Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:7698>
- Cases, B. (2009). *Tejidos de los campamentos salitreros del Cantón Central*. Informe proyecto FONDECYT 1080542. Manuscrito en posesión de los autores.
- Cipolla, C. N., Crellin, R. J. y Harris, O. J. T. (2021). Posthuman archaeologies, archaeological posthumanisms. *Journal of Posthumanism*, 1(1), 5-21.
<https://posthumanism.co.uk/jp/article/view/3/3>
- Conkey, M. y Gero, J. (1991). Tensions, pluralities, and engendering archaeology: an introduction to women and prehistory. En J. Gero y M. Conkey (Eds.) *Engendering archaeology. Women and prehistory*, pp. 3-30. Basil Blackwell.
- Conkey, M. y Spector, J. (1984). Archaeology and the study of gender. *Advances in Archaeological Method and Theory*, (7), 1-37. <https://web.stanford.edu/class/ihum42/archgender.pdf>
- Crellin, R. J. (2025). Posthumanist feminist archaeology. A becoming. En M. Moen y U. Pedersen (Eds.) *The Routledge Handbook of Gender Archaeology*, pp. 45-58. Routledge.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997). ¿Qué es la filosofía? Anagrama.
- Derrida, J. (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Trotta.
- Donoso Rojas, C. (2003). El Puerto de Iquique en tiempos de la administración peruana. *Historia*, (36), 123-158. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/9770>
- Donoso Rojas, C. (2017a). Los ferrocarriles salitreros como factor de desarrollo temprano en Tarapacá (1858-1873). En *Una región rica, fértil y abandonada. Economía, cultura y sociedad en Tarapacá (Siglos XVI-XX)*, pp. 111-132. Ediciones Universidad de Tarapacá. <http://sb.uta.cl/libros/39210-UNA%20REGION%20RICA.pdf>
- Donoso Rojas, C. (2017b). El mito del puerto mayor. En *Una región rica, fértil y abandonada. Economía, cultura y sociedad en Tarapacá (Siglos XVI-XX)*, pp. 91-110. Ediciones Universidad de Tarapacá. <http://sb.uta.cl/libros/39210-UNA%20REGION%20RICA.pdf>
- Donoso Rojas, C. (2018). Los albores de las industrias salitreras en Tarapacá. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 50(3), 459-470.
https://chungara.cl/index.php/es/?option=com_content&view=article&id=251&catid=14&lang=es-ES
- Donoso Rojas, C. y Díaz Aguad, A. (2022). Un singular resabio de la Guerra del Pacífico: La Compañía Salitrera del Perú (1878-1912). *Revista de Indias*, 82(284), 199-228.
<https://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/1517>
- Engström, E. (2012). Gender in the making. Masculinities in practice at a cultural heritage site. En I. Back Danielsson y S. Thedéen (Eds.). *To gender. The past and futures of gender research in archaeology*, pp. 83-96. Stockholm University.
- Espejo Leupin, P. (2022). La mecanización de la industria salitrera en Tarapacá: la oficina “Victoria” en 1945, a través de los informes inéditos de H. M. Crozier y E. F. Freed. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(49), 88-145.
<https://revistacienciassociales.cl/index.php/publicacion/article/view/234/166>
- Falcó Martí, R. (2003). *La arqueología del género: Espacios de mujeres, mujeres con espacio*. Centro de Estudios sobre la Mujer.
<https://ieg.ua.es/es/documentos/publicaciones/cuadernos-de-trabajos-de-investigacion/6.-arqueologia-del-genero.pdf>



- Federici, S. (2021). *Brujas, caza de brujas y mujeres*. LOM.
- Fernández, M. (2000). Pobres, borrachos, violentos y libres: notas para la reconstrucción de identidades masculinas populares del siglo XIX. En J. Olavarría y R. Parrini (Eds.), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, pp. 47-58. FLACSO-Chile.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/43927.pdf>
- Fernández Navas, P. (2015). La otredad incivilizada en el mundo del salitre. El caso de indígenas bolivianos e inmigrantes asiáticos en Tarapacá, 1900-1910. *Polis*, 14(42), 79-96.
https://www.scielo.cl/pdf/polis/v14n42/art_05.pdf
- Fernández-Götz, M., Gardner, A., Díaz de Liaño, G. y Harris, O. (2021). Posthumanism in archaeology: An introduction. *Cambridge Archaeological Journal*, 31(3), 455-459.
- Ferrando, F. (2020). *Philosophical posthumanism*. Bloomsbury Academic.
- Figueroa, M. (1931). *Tras del espejismo de la Pampa. Estudios sociológicos en los obreros de la región del salitre*. Editorial Robert Barrington.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-10101.html>
- Fisher, G. y DiPaolo, D. (2003). Embodying identity in archaeology: Introduction. *Cambridge Archaeological Journal*, 13(2), 225-230.
- Flores Soria, C. R. (2021). Organizando un fracaso. El estanco del salitre. Perú, 1873-1874. *Revista de Historia*, 1(28), 13-35.
<https://revistas.udec.cl/index.php/historia/article/view/4547/4405>
- Foerster, R. (2023). Zapatos y deseo mimético entre los Huilliches de San Juan de la Costa. *Revista Chilena de Antropología*, (47), 1-12.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/71500/74725>
- Fuentes, M. (2010). Avance para una arqueología del capitalismo en Chile (1880-1930). *Entelequia*, (11), 173-195.
- Gandolfi, F. (2022). La épica subalterna de la masculinidad. La performance corporal de varones. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 7(1), 102-126.
<https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/revantroetno/article/view/1527>
- Garcés Feliú, E. (1999). *Las ciudades del salitre*. Orígenes.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-7715.html>
- Gilchrist, R. (2001). Gender archaeology: beyond the manifesto. En *Gender and archaeology: contesting past*, pp. 1-16. Routledge.
- González Miranda, S. (2002). *Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre*. LOM.
- González Miranda, S. 2006. *Pampa escrita: Cartas y fragmentos del desierto salitrero*. DIBAM.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-10096.html>
- González Miranda, S. (2013). Las políticas salitreras peruana y chilena. ¿Del monopolio estatal a la libertad económica? (1873-1884). *Cuadernos de Historia*, (38), 39-77.
<https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/29958>
- González Miranda, S. (2021). El imaginario salitrero del desierto de Tarapacá (punto, pozo, pampa, cantón) en la primera mitad del siglo XIX, y durante el proceso de industrialización. *Diálogo Andino*, (66), 187-207. <http://dialogoandino.cl/wp-content/uploads/2022/02/RDA-66-17-S.GONZALEZ.pdf>
- González Miranda, S. (2022). La persistencia de la “aristocracia indígena” en Tarapacá. Salitreros y jueces de paz de origen indígena en la industria del salitre (1854-1875). *Revista de*



- Geografía Norte Grande*, (83), 125-147.
<https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/RGNG/article/view/28207>
- González Miranda, S. (2024). El cantón salitrero Sal de Obispo, sus oficinas de paradas y sus descubridores (1830-1970). La base de la industrialización del salitre. *Cuadernos de Historia*, (61), 247-278.
<https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/76614/77677>
- González Miranda, S. y Lizama Gavilán, D. (2019). El estanco salitrero en Tarapacá y el liberalismo peruano: las influencias “castillista” y “civilista”. Aldea Mundo. *Revista sobre Fronteras e Integración Regional*, 24(48), 45-56.
<https://www.redalyc.org/journal/543/54364091005/html/>
- González Pizarro, S. (2018). Los muertos de la Plaza Montt. Imaginarios a partir de la Masacre Obrera del 21 de diciembre de 1907 en el Puerto de Iquique-Chile. *Diálogo Andino*, (55), 29-41. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rda/n55/0719-2681-rda-55-00029.pdf>
- Greer, M. C. (2024). Humanist missteps, a black studies critique of posthumanist archaeologies. *Cambridge Archaeological Journal*, 34(1), 1-14.
<https://www.cambridge.org/core/journals/cambridge-archaeological-journal/article/humanist-missteps-a-black-studies-critique-of-posthumanist-archaeologies/1090936BFD909905A5E376F4283BD439>
- Grez, S. (1998). *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en chile (1810-1890)*. Diego Barros Arana y RIL.
- Guarello, J. (2023). Entre calamarros y tacones: formas de vestir e investir en la oficina salitrera María Elena. *Revista Chilena de Antropología*, (47), 1-20.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/71842/74579>
- Guerrero Jiménez, B. (2007). La ciudad y sus transformaciones: memoria urbana de Iquique. *Revista de Ciencias Sociales*, (19), 149-165.
<https://www.redalyc.org/pdf/708/70801909.pdf>
- Hall, M. y Silliman, S. (2006). *Historical archaeology*. Blackwell Publishing.
- Haraway, D. (2004). A manifesto for cyborgs: science, technology, and socialist feminism in the 1980s. En D. Haraway (Ed.), *The Haraway reader*, pp. 7–45. Routledge.
- Hayeur-Smith, M., Lucas, G. y Mould, Q. (2018). Men in black: performing masculinity in 17th- and 18th-century Iceland. *Journal of Social Archaeology*, 19(2), 229-254.
- Hollen, N., Saddler, J. y Langford, A. L. (1999). *Introducción a los textiles*. Editorial Limusa.
- Imas, F. y Rojas, M. (2015). El hombre chileno. Espacios y representaciones en el camino hacia la modernidad: 1840-1940. En F. Imas, E. Müller, I. Alvarado, M. Rojas, C. Barra y C. Franceschini (Eds.). *Retratos de hombre 1840-1940, Chile: Espacios, representaciones y modos de ser masculinos*, pp. 23–39. Museo Histórico Nacional.
https://www.mhn.gob.cl/sites/www.mhn.gob.cl/files/images/articles-55575_archivo_01.pdf
- Jennbert, K. (2021). Post-humanistic approaches in archaeology. *Current Swedish Archaeology*, (29), 43-47. <https://publicera.kb.se/csa/article/view/1612/1471>
- Joyce, R. (2000). *Gender and power in prehispanic mesoamerica*. University of Texas Press.
- Joyce, R. (2003). Making something of herself: embodiment in life and death at playa de los muertos, Honduras. *Cambridge Archaeological Journal*, 13(2), 248-261.



- Joyce, R. (2015). Transforming archaeology, transforming materiality. *Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, (26), 181-191.
- Joyce, R. (2024). *Sites, traces, and materiality*. Routledge.
- Kalazich, F. (2018). Para estudiar la prostitución en las pampas salitreras. Apuntes desde los estudios subalternos y la arqueología industrial. *Revista Chilena de Antropología*, (37), 131-142.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/49487/51953>
- Kay, D. K. y Haughton, M. (2019). Weird relations: A prolegomenon to posthumanism and its archaeological manifestations. *Archaeological Review from Cambridge*, 34(2), 6-25.
<https://www.repository.cam.ac.uk/items/a73ff241-e82e-418c-bda7-a4bdc2b13e0c>
- Knapp, A. B. (1998). Who's come a long way, baby? Masculinist approaches to a gendered archaeology. *Archaeological Dialogues*, 5(2), 91-106.
- Knapp, A. B. (2002). Social approaches to the archaeology and anthropology of mining. En E.W. Herbert, A.B. Knapp, V. C. Pigott (Ednes.), *Social approaches to an industrial past. The archaeology and anthropology of mining*, pp. 1-23. Routledge.
- Lafertte, E. (1961). *Vida de un comunista*. Austral.
- Lillo, B. (1968). El obrero chileno en la pampa salitrera. En R. Silva Castro (Comp.), *Obras completas*, pp. 65-70. Editorial Nascimento.
- Lindbergh, J. (1999). Buttoning down archaeology. *Australasian Historical Archaeology*, (17), 50-57.
- Loren, D. D. (2015). Dress, faith, and medicine: caring for the body in eighteenth-century Spanish Texas. En P.P.A. Funari y M.X. Senatore (Ednes.) *Archaeology of culture contact and colonialism in Spanish and Portuguese America*, pp. 143–153. Springer.
- Macuer Llaña, H. (1930). *Manual práctico de los trabajos en la pampa salitrera*. Talleres Gráficos Salesianos.
- Marín Vicuña, S. (1931). *El salitre de Chile 1830-1930*. Editorial Nascimento.
<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:10435>
- Marshall, Y. y Alberti, B. (2014). A matter of difference: Karen Barad, ontology and archaeological bodies. *Cambridge Archaeological Journal*, (24), 19-36.
- Matthews, K. (2000). The material culture of homosexual male: a case for archaeological exploration. En M. Donald y L. Hurcombe (Ednes.) *Gender and material culture in Archaeological perspective*, pp. 3-19. Macmillan.
- Mella Rozas, R. F. (2023). *Propuesta metodológica para el análisis técnico arqueológico de vestimentas históricas*. CONICYT.
- Montecino, S. (1996). De lachos a machos tristes: la ambivalencia de lo masculino en Chile. En S. Montecino y M. E. Acuña (Comp.), *Diálogos sobre el género masculino en Chile*, pp.13-26. Bravo y Allende.
- Morales, H. (2023). Etnografías de moda en el desierto de Atacama. *Revista Chilena de Antropología*, (47), 1-13.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/71856/74640>
- Müller, E. (2015). Evolución de la moda masculina: fragmentos de una historia inconclusa 1840 – 1940. En M. J. Martínez (Ed.) *Retratos de hombre 1840-1940, Chile. Espacios, representaciones y modos de ser masculinos*, pp. 43–51. Museo Histórico Nacional.



- Muñoz, A. (2023). Vestimenta de domingo San Pedro de Atacama. *Revista Chilena de Antropología*, (47), 1-27.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/71523/74552>
- Núñez Salazar, I. M. (2008). El sujeto femenino en la pampa salitrera. Una mirada desde los estudios de género. *Diálogo Andino*, (31), 91-100. <http://dialogoandino.cl/wp-content/uploads/2016/07/06-NUNU0303EZ-DA-31.pdf>
- Oróstegui, A. (1934). *Cómo se vive en la Pampa Salitrera*. Imprenta Skarníc.
- Pinto, J. (1993). Cortar raíces, criar fama: el peonaje chileno en la fase inicial del ciclo salitrero, 1850-1879. *Historia*, 27(1), 425-447.
<https://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/15721/12823>
- Podestá Arzubiaga, J. (2004). Claves para entender el desarrollo de la región de Tarapacá. *Revista de Ciencias Sociales*, (14), 20-35.
- Prieto, M. A. (1926). La industria salitrera. *Boletín de la Sociedad Nacional de Minería*, 38(321), 97-103. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-489928.html>
- Rahmen, E. (2019). Cooled, cured and sedimented: reforming and edifying the hydrocentric infants of northwestern Amazonia. En L. Attala y L. Steel (Eds.), *Body matters. Exploring the materiality of the human body*, pp. 63–88. University of Wales Press.
- Recabarren, E. (1951). Escritos de Prensa. En X. Cruzat y E. Devés (Comp.), *Recabarren, escritos de prensa*. Nuestra América.
- Revest Mora, M. (2008). La Casa Gibbs y el monopolio salitrero peruano: 1876-1878. *Historia*, 1(41), 63-77.
- Rivera, F. y Lorca, R. (2011). Mentalidades, representaciones sociales e identidad en el Mineral de Capote: una propuesta de análisis desde los diarios, el relato oral y la cultura material (1930-1950). En P. Ayala y F. Vilches (Ednes.) *Teoría arqueológica en Chile: Reflexionando en torno a nuestro quehacer disciplinario*, pp. 127-146. Quillqa Serie IIAM.
- Rivera Olguín, P. (1994). El trabajo obrero en las faenas salitreras: Resumen de trabajo presentado en el VI Encuentro de Estudiantes de Historia, Arica 1994. Archivo Chile.
https://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/sta-ma2/2/stamatexrel000003.pdf
- Riveros Pizarro, R. (2020). *Registros catalogados de ruinas salitreras de Tarapacá y Antofagasta*. La voz de la pampa.
- Rosemblatt, K. (1995). Masculinidad y trabajo: el salario familiar y el estado de compromiso, 1930-1950. *Proposiciones*, (26), 70-86. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-73410.html>. Accedido en 19/4/2025.
- Russell, W. H. (1890). *A visit to Chile and the nitrate fields*. J. S. Virtue & CO.
- Sabella, A. (1959). *Norte grande: novela del salitre*. Orbe.
- Salazar, D. y Vilches, F. (2014). La arqueología de la minería en el centro sur andino: balance y perspectivas. *Estudios Atacameños*, (48), 5-21.
<https://estudiosatacamenos.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/18/14>
- Salazar, D., Vilches, F., Tippmann, G., Inostroza, H., Yrarrázaval, S., Corrales, P., Cifuentes, A., Izaurieta, R., Yáñez, J. y Romero, M. (2023). Arqueología del Cantón El Toco. Trasladando la frontera de lo visible a partir de los estudios de impacto ambiental. *Revista Chilena de Antropología*, (47), 1-28.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/71706/74785>



- Salazar, G. (2000). *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX.* LOM.
- Salazar, G. (2003). *Historia de la acumulación capitalista en Chile.* LOM.
- Salerno, M. (2006). *Arqueología de la indumentaria. Prácticas e identidad en los confines del mundo moderno (Antártida, Siglo XIX).* Ediciones el Tridente.
- Salerno, M. (2009). Zapatos rotos: una aproximación al calzado en arqueología histórica. El caso de la colección antártica (siglo XIX). *Actas del VI Congreso Argentino de Americanistas.* Sociedad Argentina de Americanistas.
- Salerno, M. (2015). Persona y cuerpo vestido en la modernidad. Los loberos-balleneros de la industria capitalista del siglo XIX. *Vestigios - Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica*, 9(1), 113-153.
- Semper, E. y Michels, D.R. (1908). *La industria del salitre en Chile.* Imprenta, Litografía i Encuadernación Barcelona.
- Skogstrand, L. (2016). Introduction. En *Warrior and other men. Notions of masculinity from the late bronze age to the early iron age in Scandinavia* (pp. 1-4). Archaeopress Archaeology.
- Veres, M. (2005). Introduction to the analysis of archaeological footwear. *Australasian Historical Archaeology*, (23), 89-96.
- Vicuña Mackenna, B. (1880). *Historia de la campaña de Tarapacá. Desde la ocupación de Antofagasta hasta la proclamación de la dictadura en el Perú.* Imprenta Cervantes.
- Vilches, F. (2011). From nitrate town to internment camp: the cultural biography of Chacabuco, northern Chile. *The Journal of Material Culture*, 16(3), 241-263.
- Vilches, F., Rees, C. y Silva, C. (2008). Arqueología de asentamientos salitreros en la región de Antofagasta (1880-1930): síntesis y perspectivas. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 40(1), 19-30. https://www.chungara.cl/Vols/2008/Vol40-1/Arqueologia_de_asentamientos_salitreros.pdf
- Vilches, F., Rees, C., Silva, C. y Araneda, Y. (2013). La arqueología del salitre: reflexiones desde la materialidad en el cantón central, región de Antofagasta. En *La sociedad del salitre. Protagonistas, migraciones, cultura urbana y espacios públicos* (pp. 527-549). Ril Editores.
- Vilches, F., Silva, C. y Rees, C. (2012). Los subcontratistas de la pampa: asentamientos salitreros en el Cantón Central, región de Antofagasta (1880-1938). En Sociedad Chilena de Arqueología (Ed.). *Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 111–120. Sociedad Chilena de Arqueología.
- Voss, B. (2006). Engendered archaeology: men, women, and others. En M. Hall y S. Silliman (Ednes.), *Historical Archaeology* (pp. 107–127). Blackwell Publishing.
- Voss, B. (2008). ‘Poor people in silk shirts’. Dress and ethnogenesis in Spanish-colonial San Francisco. *Journal of Social Archaeology*, 8(3), 404-432.
- Walker, M. (2011). “Manliness is the backbone of our nature”: masculinity and class identity among nineteenth-century railroad workers in west oakland, california. *Proceedings of the Society for California Archaeology*, (25), 1-11.
- Watkins, R. (2022). The human experience of constructing bodies and persons. *Historical Archaeology*, (56), 755-762.
- Williams, B. (2008). Chinese masculinities and material culture. *Historical Archaeology*, 42(3), 53-67.
- Yates, T. (2020). Frameworks for an Archaeology of the body. En Tilley, Ch. (Ed.), *Interpretative Archaeology* (pp. 31-72). Routledge.

Castro, F. (2025). La masculinidad en la industria minera de Tarapacá
Revista Chilena de Antropología 51: 1-24
<https://doi.org/10.5354/0719-1472.2025.79308>



Zanetta, N., Hepp, J., Machuca J. y Cáceres, A. (2017). *En el desierto*. Centro UC.

Recibido el 7 Ago 2024

Aceptado el 15 Ene 2025